

SUBJETIVIDADES DISCURSIVAS. LA POESÍA COMO MÉTODO DE INVESTIGACIÓN NARRATIVA

MIRIAM GONZÁLEZ ÁLVAREZ
Universidad de La Laguna

1. INTRODUCCIÓN: DEL YO NARRATIVO AL YO PERFORMATIVO

Si hay pronombres hay cuerpos; si hay cuerpos hay relato.

SANTIAGO ALBA RICO¹¹⁹

Las personas somos consideradas como seres humanos, alejándonos así de la categoría de animales por nuestra capacidad de clasificar. Como explica Alba-Rico (2017), nuestra primera actividad racional es la de ordenar, hacer distinciones, clasificar... una serie de dinámicas que conforman “nuestra actividad mental espontánea” (p. 39). En este acto de ordenamiento y distinción vamos trenzando una fina red narrativa e identitaria en la que vamos atando nuestros cuerpos a distintos ejes discursivos. Desde este lugar relacional, la discursividad encierra nuestros cuerpos para darles sentido a través de la diferenciación y, por supuesto, del propio lenguaje. Sea como fuere, el lenguaje

mediante el que pretendemos huir del cuerpo (...) nos ata una y otra vez a él, como la cometa volandera permanece atada a la mano o al gancho que la retienen –mientras da coletazos en el aire– en la tierra de abajo. (Alba-Rico, 2017, p. 301)

El lenguaje como esa “cometa volandera”, nos crea la falsa ilusión de narrar –y, por tanto, de ser– en libertad, mientras se mantiene atada a una soga que no le permite seguir subiendo más alto. El lenguaje nos señala nuestro lugar en el espacio. Decimos Yo y tenemos cuerpo,

¹¹⁹ Cita sacada del libro *Ser o no ser (un cuerpo)* de Santiago Alba Rico (2017).

somos sujeto; decimos Yo y se forma el relato. Desde este lugar epistémico, colocamos la investigación narrativa como marco general para dar cuenta de las potencialidades del relato para aportar significación a la interacción entre las personas (Connelly y Clandinin, 1995; Bruner, 1997) y a los sucesos de nuestra vida (Herraiz-García, 2012).

Coincidiendo con el estudio realizado por Herraiz-García y Aberasturi-Apraiz (2015), la perspectiva narrativa adoptada parte de la premisa expuesta por Connelly y Clandinin (1995), quienes afirman que las personas vivimos entre relatos, entre historias que, individual y socialmente, dan sentido al propio Yo, a la encarnación pronominal de nuestra existencia (Alba-Rico, 2017). A este respecto, entendemos la narrativa como enfoque de investigación desde el que colocar nuestro lugar de escritura.

En línea con el planteamiento de Deleuze (1993/1996), esbozamos el acto de escribir como un asunto en devenir, siempre inacabado y en construcción y, como otras investigadoras (St. Pierre y Richardson, 2005; Cabello-Campuzano, 2021), la escritura se convierte en un medio de investigación. Richardson (1997) fue la primera investigadora en abrir las posibilidades de la escritura experimental. Desde esta instancia epistemológica-metodológica, cuestionamos las formas hegemónicas de investigación que pretenden “hacer hablar” a la realidad (Onsès-Segarra, 2018) para desplazarlos hacia el aspecto performativo del discurso y, a su vez, de la escritura. Como ya han investigado antes (Bärtås, 2010; Cabello-Campuzano, 2021), la escritura tiende hacia la performatividad de Judith Butler. Es decir, el discurso se apoya en ciertos mecanismos performativos que reiteran normas y modelos, ocultando o enmascarando los convencionalismos sociales y culturales que narran. Por lo que no hay realidad o sujeto que preceda a la narración, sino que la experiencia narrada produce al sujeto (Jackson, 2004). El ser se convierte así en un Yo en devenir (Jackson y Mazzei, 2008; Gannon, 2018).

Realizamos un recorrido desde el Yo narrativo hasta el Yo performativo (Jackson y Mazzei, 2008) para problematizar, desde el marco ontológico postestructural, los límites de la voz y exponer lo indecible del significado. Tratamos de estar atentas a “lo que la escritura *hace*”, como reflexiona Cabello-Campuzano (2021, p. 11) en su investigación. Tratamos de entender la narración como una posibilidad de ampliar o extender los

procesos investigativos, como una oportunidad para escuchar otras voces y para componer la nuestra propia desde nuevos lugares. Y es esta búsqueda de la voz, esta exploración por nuevos tránsitos y espacios, lo que nos lleva hasta la poesía.

1.1. EL YO POÉTICO

La poesía aparece en nuestra investigación como una manera de dar sentido a nuestro desorden, como una vía para engarzar la fragmentación que el Yo estaba experimentando y hablar desde un Yo poético que acoge distintas voces y facilita la comunicación. En palabras de Koelsch (2016): “una forma de expresar la complejidad de las voces es a través de la poesía”¹²⁰ (p. 171). Como escritora, investigadora y, a veces, docente, nuestro Yo se veía encapsulado en distintas etiquetas que generaban una sensación de pérdida y división en nuestra práctica investigativa. Desde este escenario de encasillamiento fraccionado es que coincidimos con el planteamiento realizado por Evans (2016) y situamos el lugar desde el que nace nuestra investigación interconectado con la práctica artística, investigadora y docente. La autora (Evans, 2016), toma como punto de partida el concepto de *A/R/Tografía* (*A/R/Tography*) (Irwin, 2013) para explorar los vínculos relacionales que se establecen entre la figura de artista-escritora/investigadora/docente y, de esta manera, utilizar la escritura como hilo narrativo y conector de la investigación. Desde este paradigma teórico, la escritura permite vincular los tres papeles –escritora, investigadora y docente– para crear un tercer espacio que ofrece un punto de convergencia y, a la vez, de divergencia (Evans, 2016), un mestizaje que enriquece la investigación y difracta (Barad, 2007) el saber.

La poesía sirve de espejo (Neilsen-Glenn, 2016), enseña a escuchar y estar despierta, permite generar otras nuevas maneras de crear conocimiento desde las potencialidades del arte para relacionarse con los datos de formas diferentes y significativas (Koelsch, 2016), para ampliar los encuentros con las experiencias de cerca y personalmente (Weems, 2016). Al igual que otros métodos basados en las artes, la poesía (invita

¹²⁰ “One way to express the complexity of voices is through poetry” (Koelsch, 2016, p. 171) (Traducción de la autora).

a) entrar en las perspectivas individuales para producir experiencias afectivas colectivas (Owton, 2017). De este modo, la investigación poética es la creación de poesía como práctica investigativa (Chilton y Leavy, 2014), como vía de conocimiento para ampliar la comprensión y resistirse a las interpretaciones directas e inflexibles sobre la realidad, a las ideas únicas y singulares (Apol, 2020).

Dentro de la Investigación Basada en las Artes (*Arts-based Research*) (Barone y Eisner, 2011), la investigación poética ha ido ganando fuerza en el ámbito de las ciencias sociales (Leavy, 2009; Apol, 2020). Leavy (2009) sostiene que el recurso poético no es simplemente una forma alternativa de presentar la información, sino que permite evocar un significado diferente a partir de los datos. Algunas investigaciones apuntan a que la poesía puede ser la mejor manera de transmitir un mensaje emocional y de captar la atención de la audiencia (Koelsch, 2016; Apol, 2020; Monge et al., 2020). Diversas autoras establecen, de esta manera, la Indagación Poética (*Poetic Inquiry*) (Owton, 2017; Apol, 2020) como medio, a través de la contemplación intuitiva y la expresión creativa (Owton, 2017), para prestar atención a la complejidad, multiplicidad y relacionabilidad de la vida, reconociendo que nada es sólo en sí mismo (Apol, 2020).

Esta línea de investigación ha sido abordada con anterioridad desde diversas perspectivas. Como explican Owton (2017) y Faulkner (2019), el uso de la poesía como recurso en la investigación se ha ido denominando con diversas etiquetas como: transcripción poética (Richardson, 2002), poesía investigativa (Hartnett, 2003), poesía de investigación (Poindexter, 2002; Faulkner, 2007), poesía de datos (Commeyras y Montsi, 2000), representación poética (Richardson, 1994, 1997), narrativas del yo (Denzin, 1997), narrativa poética (Glesne, 1997), poesía narrativa (Tedlock, 1983; Owton, 2015), poesía antropológica (Brady, 2000), poesía interpretativa (Langer y Furman, 2004), poética etnográfica (Denzin, 1997; Brady, 2004), poética performativa (Denzin, 2010), poesía con voz literaria (Prendergast, 2006), hasta (simplemente) poesía (Faulkner, 2005). Tras esta amalgama de nombres y clasificaciones, Prendergast (2009) propuso el término “investigación poética” para englobar la diversidad de formas poéticas y trató de englobarlas en tres categorías. En nuestro estudio, nos decantamos por la primera.

1. Algunos estudios han buscado acercarse a la poesía desde una perspectiva teórica o crítica, componiendo poemas basados en revisiones bibliográficas (Poindexter, 2002; Hartnett, 2003; Prendergast, 2006; Faulkner, 2007).
2. Otros, en cambio, han optado por utilizar la poesía para traducir o interpretar el proceso de investigación, elaborando poemas desde la voz del investigador o investigadora (Denzin, 1997; Brady, 2004; Evans, 2016; Koelsch, 2016).
3. Y un último grupo se ha decantado por utilizar el recurso poético para componer los datos extraídos y darles un nuevo sentido, generando poemas basados en los resultados o los participantes (Neilsen-Glenn, 2016; Monge et al., 2020).

2. OBJETIVOS: LA POESÍA COMO MÉTODO

Terrible lector, cómo te envidio,
 vos que estás fuera de este poema
 y tenés la dulce libertad de tampoco entrar.

KATYA VÁZQUEZ SHRÖDER¹²¹

Los procesos discursivos en las investigaciones académicas se presentan como estructuras desiguales que clasifican y jerarquizan el saber, como contenedores del conocimiento que orientan los apartados o secciones específicas. Algunas autoras han investigado sobre cómo el uso del lenguaje refleja el pensamiento y estructura la realidad (Braun, 2021). A este respecto, planteamos como objetivo principal del estudio: dar a conocer otras maneras de relacionarse con los procesos discursivos como generadores de subjetividad. Realizando, así, un desplazamiento hacia las subjetividades discursivas, acercándonos a una perspectiva nómada (Braidotti y Fischer-Pfeiffer, 2015), relacional y múltiple que descentra el yo (Hernández-Hernández y Sancho-Gil, 2020) y que entiende las potencialidades del recurso poético para dar cuenta de los posibles vacíos conceptuales y afectivos (Monge et al., 2020) en el proceso de investigación narrativa.

¹²¹ Estrofa del poema *Un paraíso llamado olvido* de Katya Vázquez Schröder (2023).

2.1. LA POESÍA COMO PREGUNTA

Plantear la poesía como método nos permite abrir horizontes, pero, al mismo tiempo, nos lleva a plantearnos nuevas preguntas. Algunas como:

- ¿Cómo de accesible es el mensaje poético?
- ¿Cómo derrumbar los muros emocionales del discurso?
- ¿Cómo generar poesía de manera crítica sin perder la voz propia?

Todas estas preguntas sin respuesta nos llevan a desarrollar una primera aproximación narrativa a nuestra investigación desde una óptica heterodoxa y disidente, la cual parte desde el plano poético para tratar de entender los procesos discursivos desde un espacio más emocional que rompa con la barrera racional de querer entender y dar nombre a todo.

2.2. LA POESÍA COMO RESPUESTA

En este escenario discursivo, los objetivos específicos que planteamos tratan de establecer las narrativas poéticas como un instrumento para la adquisición de conocimiento y para la reformulación de alguno o de múltiples aspectos de la realidad establecida como objetiva. La poesía no sólo se plantea como una búsqueda de respuesta, sino sobre todo, como un medio de escucha (Apol, 2020).

- Estudiar, desde la indagación poética, las potencialidades de la poesía como revisión bibliográfica.
- Analizar la capacidad que tiene el recurso poético para profundizar en un tema o concepto complejo.

3. METODOLOGÍA: LA POESÍA COMO SUCESIÓN DE PUNTOS

Y ya no es que la vida entre en la investigación,
es que la investigación también es tu vida,
forma parte de ella.

JUDIT ONSÈS SEGARRA¹²²

¹²² Cita de la tesis doctoral Documentación visual en los fenómenos de aprendizaje con estudiantes de primaria. Una indagación rizomática difractiva desde las teorías 'post' de Judit Onses Segarra (2018).

Como explica Onsès-Segarra (2018) en su tesis doctoral, la investigación que se realiza no se puede separar de la vida personal de la investigadora, no se queda en las cuatro paredes del despacho o del aula, sino que convive y nos atraviesa en nuestros quehaceres diarios, dialogando con nuestros sueños y abrumándonos en nuestros ratos libres, volviéndose una parte más de nuestra ya fragmentada esencia. A este respecto, en nuestro estudio partimos de esa idea clave, y entendemos la investigación como un hacer corporeizado que envuelve al individuo y le afecta (Spinoza, 1677/1980), de la misma manera que es afectada por este (Berger, 2013). En nuestro estudio, entendemos que la investigación no se separa de nuestro día a día, sino que coexiste y se retuerce, generando un gran amasijo de teorías y prácticas que suceden a la vez.

Desde el giro postcualitativo (St. Pierre, 2019), colocamos la Investigación Basada en las Artes [IBA] (*Arts-based Research*) (Barone y Eisner, 2011) como el marco general que delimita el estudio realizado, tendiendo un puente con la Indagación Poética (*Poetic Inquiry*) (Owton, 2017; Apol, 2020). La Indagación Poética se entiende así no como un método, sino como una actitud y una forma de ser en la investigación (Owton, 2017). Decantándonos por la primera categoría de investigación poética propuesta por Prendergast (2009), y tratando de utilizar la poesía como revisión bibliográfica para ayudar a desentrañar conceptos complejos que, sin escribir creativa y emocionalmente sobre ellos, pueden resultar complicados de entender (Prendergast, 2009). Es decir, para tratar de simplificar o ayudar a la comprensión (Owton, 2017). El poder de la representación poética reside en la capacidad de crear nuevas conexiones con los datos (Rapport y Sparkes, 2009), de estimular el aprendizaje mediante las múltiples lecturas que permiten mayor libertad de interpretación.

Desde esta línea de investigación, nos acercamos a las potencialidades de la poesía investigativa (Hartnett, 2003) o de la poesía de investigación (Poindexter, 2002; Faulkner, 2007), como método para explorar las capacidades de la forma expresiva desde otro tipo de voz. Desde una voz «porosa» (Cabello-Campuzano, 2021) que no es resolutiva ni representativa y que problematiza las limitaciones de la comunicación discursiva. En este sentido, se pretende utilizar la poesía como lenguaje propio

y referencial, de tal manera que dialogue con el cuerpo teórico de la investigación realizada y se conforme como un medio para (invitar a) descentrar el lenguaje académico, problematizando sus límites. Entendemos la poesía como una sucesión de puntos que pueden ser leídos de diversas maneras.

4. RESULTADOS: EL PUNTO Y SEGUIDO

y cada palabra tendrá
su verdad o su horca.

JUAN JOSÉ RECHE¹²³

El recorrido narrativo-poético realizado nos facilitó acercarnos a los resultados que, en forma de poemas, nos permitieron, por un lado, reflexionar sobre cómo la poesía puede servir como una herramienta válida de aprendizaje haciendo una revisión bibliográfica; y por otro lado, observar la capacidad del recurso poético para profundizar en un tema o concepto complejo. Para mostrar a las lectoras o lectores el proceso que se siguió hasta la escritura de los tres poemas que recogemos como ejemplos, elaboraremos una narrativa autoreferencial –siguiendo los parámetros de la investigación narrativa– que muestre el camino recorrido. Antes de comenzar con los resultados, se deben hacer un par de aclaraciones de carácter estructural.

En primer lugar, se señala que mientras que para la redacción de los apartados previos y el de las conclusiones se utiliza el plural mayestático, siguiendo las dinámicas académicas de redacción que priorizan el uso de la primera persona del plural para denotar una expresión formal e impersonal. Para los apartados de los resultados y la discusión, nos decantamos por el uso de la primera persona del singular, escribiendo desde un Yo más cercano al canon de los poemas. De esta manera, se pretende hacer visible, también, el poder de la escritura y de los distintos tonos para abordar la investigación y generar múltiples acercamientos en el lector o lectora.

¹²³ Cita sacada del libro *Arquitrabe* de Gerardo Ciancio (2010).

Por otro lado, para la elaboración de la estructura narrativa de los poemas, se toma como referencia lingüística a algunos escritores contemporáneos como Bacci (2008) y Ciancio (2010) para dotar de importancia estética al tránsito o movimiento en la construcción de los versos. Siguiendo a estos autores, se pretende experimentar con el lenguaje poético para mostrar las posibilidades morfosintácticas, léxicas y rítmicas de la poesía. Se utiliza, además, el verso libre para romper con la norma, alejándonos intencionalmente de las pautas de la poesía tradicional para no tener que sujetarnos a ninguna métrica o rima, sino, en cambio, (tratar de) conectar con la parte emocional y (tratar de) facilitar el entendimiento y lectura.

Por último, se debe hacer mención a la importancia que damos a la coherencia y la calidad referencial, por lo que –y para no romper con el dinamismo del lenguaje poético– se elaboran una serie de cartografías visuales que acompañan a los poemas y mapean gráficamente el recorrido bibliográfico que se realiza para la elaboración de los distintos poemas de investigación, para ubicar y colocar temporal y nominalmente cada verso. Una vez realizada esta aclaración, nos detendremos a explicar el proceso reflexivo que se experimenta para posibilitar el desplazamiento hacia la poesía como metodología investigativa.

Durante mi segundo año de doctorado realizo una estancia en la Universidad de Barcelona, donde experimento una sensación de fragmentación del Yo, y empiezo a plantearme si la investigación que estoy realizando se corresponde con mis intereses. Y, en cierto sentido, como dice Berger (2013) en un artículo sobre los posibles efectos de la reflexividad en la posición social del investigador, si la investigación que estoy realizando forma parte de mí, o si, por el contrario, estoy investigando un tema que no me pertenece, ni me identifica.

Desde este lugar de indeterminación acudo a un seminario de doctorado con el Catedrático Emérito Fernando Hernández-Hernández y la Dra. Mariana Cabello-Campuzano, en el que se aborda la investigación artística y las cartografías del devenir. Tras una serie de dinámicas y lecturas, se nos plantea el realizar una cartografía inmersiva (Rousell, 2021) que es guiada por Cabello-Campuzano y que da como resultado un bloqueo mental que me lleva a colocar mi cuerpo en un espacio en blanco y sin límites que podría relacionarse con la gramática del cubo blanco durante

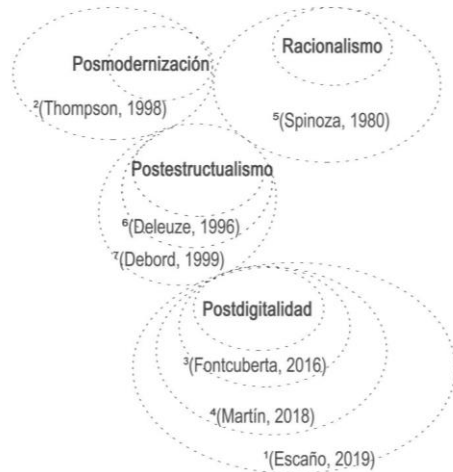
la historia del arte contemporáneo. Es decir, con ese espacio “neutral”, sin expresión, ni mensaje, que trata de remarcar la narrativa de la obra de arte en exposición, pero que, en mi caso, realza la desaparición del contexto, del agarre, y centra la atención en la nada desbordante.

Con esta experiencia en mi mente, empiezo a deambular e investigar distintos paradigmas teóricos hasta acercarme al giro postcualitativo (antes mencionado), y al paradigma performativo (Østern et al., 2021), el cual se relaciona con la investigación artística y se sitúa en la misma dirección que la investigación postcualitativa, aun viniendo de diferentes contextos, tratando de romper con la investigación cualitativa. Y es dentro de este caos de abanico onto-epistemológico que encuentro en la poesía el medio para poner orden a mi agitación mental (Bolton, 1999).

La contemporaneidad se nombra desde lo visual¹,
la imagen posee el don de la ubicuidad,
lo mediático configura al individuo²,
la saturación³
nos podría impedir ver más allá,
la viralidad de la imagen⁴,
*afecta*⁵ a los procesos de socialización mimética.
No se pueden colocar líneas
en el territorio del silencio,
ni el sonido
se sostiene,
ni los puntos de fuga
se dilatan.
No se pueden trazar puentes
en la deriva de la ausencia,
ni el camino
se construye,
ni las voces
se acallan.
Todo se vuelve discontinuo,
transparente,
fugaz.
Nunca se avanza por un único camino,

no paran de abrirse nuevos recorridos,
 el devenir⁶ del pensamiento
 se configura en la búsqueda referencial,
 la *Teoría de la Deriva*⁷,
 nos lleva a deambular,
 a explorar,
 a entender la investigación
 siempre en un proceso
 sin acabar.

FIGURA 1. Cartografía visual en la que se presentan gráficamente las referencias bibliográficas tomadas para la creación del primer poema.



Fuente: Elaboración de la autora

A partir de este momento, y siguiendo el paradigma performativo, me empiezo a dar cuenta de que como investigadora estoy enredada en la investigación, de que mi posicionamiento corporal está descentrado y en devenir, en un entrelazamiento material-discursivo y de que los límites entre lo ontológico y lo epistemológico se comienzan a desdibujar (Barad, 2007). En este punto de difracción y al igual que otras autoras (Owton, 2017; Apol, 2020) que indagan en el uso de la poesía como metodología de investigación, los acontecimientos y experiencias vitales que

experimento se terminan convirtiendo en ideas líricas que vienen a mi mente y que terminan cobrando la forma de pequeños versos hilados en torno a la propia investigación que estoy realizando. Empiezo a leer a autoras como Sara Ahmed y bell hooks, debido a mi interés por la perspectiva feminista y por el postestructuralismo, lo que abre una nueva mirada y un nuevo relato.

¿Y cómo puedo hablar yo de dolor?

Yo, que soy blanca, europea, heterosexual, cisgénero, de clase media, quizás, incluso mi clase roza la alta,
yo, que nací en un hogar de comunicación y cariño,
yo, que crecí acompañada y nunca me faltó un abrazo,
yo, que nunca conocí el miedo hasta que crecí lo suficiente para darle nombre y para entenderlo.

¿Y cómo puedo hablar yo de dolor?

Yo, que me agrietan las manos la etiqueta de privilegio blanco,
yo, que me culpabilizo y responsabilizo por una categoría dada,
yo, que me resguardo en la fragilidad blanca para explicar mis lágrimas blancas y poder seguir llorando.
Yo, que seguramente discriminé en algún momento,
yo, que nunca he sido racializada, ni humillada por el color de mi piel,
yo, que no supe que existía el término colonialismo o etnocentrismo hasta que mi oportunidad al acceso educativo me dibujó los conceptos.

¿Y cómo puedo hablar yo de dolor?

Yo, que nunca pasé hambre, ni necesidad de nada,
yo, que nunca tuve que nombrar mi orientación sexual ni justificar mis gustos o actos.

Yo, que siempre estuve conforme con el determinismo biológico, y con la construcción social, cultural e histórica entorno a mi género y mi sexo.

Yo, que aparte, soy mujer y feminista, pero solo leía feminismo blanco que apoyaba y respaldaba mis derechos blancos.

¿Y cómo puedo hablar yo de dolor?

Yo, que siendo empática no podía entender que la piel nos distancia, que tenía la oportunidad de alzar la voz, pero nunca lo hacía.

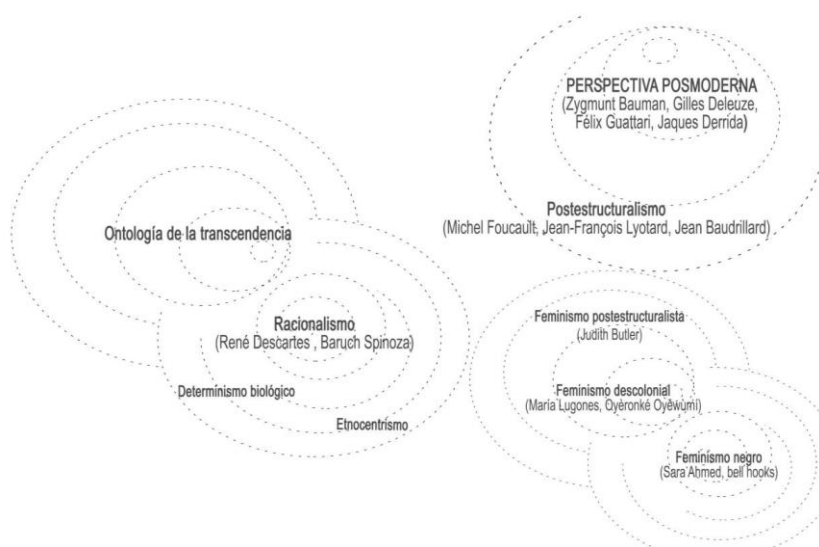
Yo, que teniendo libertad me sentía encarcelada,
yo, que con mis privilegios y mis derechos, con mis etiquetas y categorías de supremacía, sentía que era oprimida en mi propia sociedad nacionalista y opresora.
Yo, que nunca subvertí mis ventajas y su peso me terminó rompiendo por dentro junto con todos los “ismos” y los sesgos nunca vistos.

¿Y cómo puedo hablar yo de dolor?

Yo, que desde la imposibilidad de habitar una sola categoría, me muevo en la indeterminación de habitar mi dolor.

Yo, que soy blanca, europea, heterosexual, cisgénero, de clase media.
 Yo, que soy mujer y sólo por esta etiqueta me nombran vulnerable al dolor,
 yo, que con mis derechos y ventajas no escapé de la garra del daño,
 que me arañó la cara y me arrancó las bragas,
 hasta borrar el privilegio de las grietas de mis manos,
 hasta humillar mi nombre y colocarme en una nueva categoría.
 Yo, que teniendo el dinero no supe irme en taxi,
 yo, que teniendo la voz no pude gritar más fuerte,
 yo, que teniendo el privilegio no fui capaz de denunciar,
 yo, que ahora,
 siendo blanca, europea, heterosexual, cisgénero, de clase media,
 me renombran como víctima y me permiten
 (me permito),
 hablar de dolor.

FIGURA 2. Cartografía visual en la que se presentan gráficamente las referencias bibliográficas tomadas para la creación del segundo poema



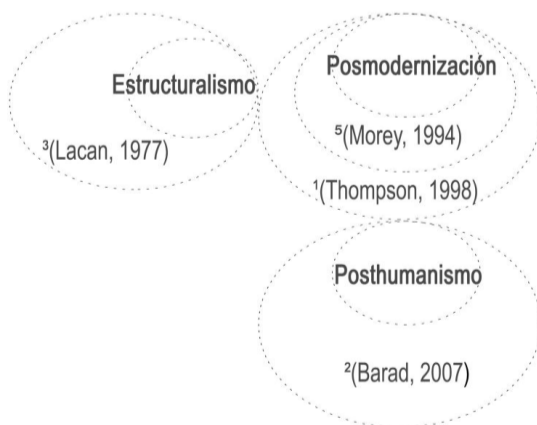
Fuente: Elaboración de la autora

De esta manera, me doy cuenta de que la poesía se puede entender como metodología de investigación, para acercarme a las potencialidades de la poesía investigativa (Hartnett, 2003) o de la poesía de investigación (Poindexter, 2002; Faulkner, 2007) y, concretamente, a la poesía como revisión bibliográfica para (ayudar a) entender los conceptos académicos y simplificar lo complicado. Los conceptos que van configurando la

investigación pasan a tomar forma de metáforas poéticas que tratan de dar sentido a la complejidad que envuelven.

Te miras en esa pantalla que has renombrado como espejo,
te dices que eres alguien,
que el reflejo se corresponde con la imagen
que la figuración relacional de los cuerpos completa el mensaje,
que el relato individual
(no)
se configura desde las estructuras dominantes
pero la discursividad mediática se dispersa
*descentraliza el yo*¹
*difracta*² la mirada,
el reflejo pierde unidad y coherencia.
Tu imagen aparece,
(ahora)
reflejada en una sala de espejos,
y no en uno de ellos,
ya no hay una única narración,
el yo pierde significado en la mutación.
Quizás entendimos mal a Lacan en su *teoría del espejo*³,
la conciencia de ti misma
y de tu cuerpo
no nace en el reflejo,
la entidad se justifica en una identidad
fragmentada,
dividida,
quebrada,
quizás el espejo no sea la sede de lo real,
sino de lo *imaginario*⁴
la última narración del yo se conforma en la abstracción.
Citando a Miguel Morey⁵:
te miras y te dices que eres alguien,
que ese del espejo,
(de la pantalla)
eres tú.
Y eres tú.
Pero no hay nadie, sólo imagen.

FIGURA 3. Cartografía visual en la que se presentan gráficamente las referencias bibliográficas tomadas para la creación del poema



Fuente: Elaboración de la autora

5. DISCUSIÓN: EL PUNTO Y APARTE

los patos pueden lo que pueden
digamos
las palabras dicen lo que dicen y no más.

ENRIQUE BACCI¹²⁴

Los poemas aquí expuestos¹²⁵ me permitieron entender en qué medida el recurso poético puede ser utilizado como herramienta discursiva para facilitar el entendimiento y la comprensión de conceptos o ideas complejas. En el proceso creativo de escritura que realicé, me doy cuenta de que los textos desordenados que voy produciendo me permiten explorar nuevas perspectivas y abrir la mirada a nuevas lecturas e interpretaciones (Gilbourne, 2010). De esta manera, la escritura, las formas alternativas, híbridas o disidentes de generar relatos, se pueden considerar como una buena manera de habitar la investigación desde un lugar no

¹²⁴ Versos sacados del libro *Isabelas* de Enrique Bacci (2008).

¹²⁵ La selección de poemas que aquí se presenta no quiere ser una muestra representativa de todo un proceso de poesía investigativa, sino que lo que se analiza es la utilización determinada práctica personal con la palabra.

hegemónico, ni colonial que (invite a) pensar otras maneras de relacionarnos con el discurso.

Nuevos espacios simbólicos y referenciales que denoten el poder de la palabra como generador de sentido y, siguiendo la perspectiva postestructuralista, problematicen la lingüística estructural y adviertan de la necesidad de deconstruir los binarismos para romper con la jerarquía entre conceptos. Los discursos no son homogéneos, ni tienen una única lectura, sino que la historia, el contexto y la relacionalidad afectan a su interpretación, posibilitando sentidos diversos (Molina, 2009). Como reflexiona Braun (2021),

el lenguaje que utilizamos refleja la manera en que pensamos y percibimos: sus categorías ponen en evidencia la manera en que está estructurado nuestro pensamiento y –a partir de este– la manera en que estructuramos eso que llamamos *realidad*. El lenguaje que hablamos forma parte de una trama de significados que es producto de una ideología determinada y de un modelo de realidad determinado (p. 11).

La organización lingüista-discursiva que sigue la academia, al igual que el lenguaje, está conformada por una trama de significados que es producida desde las estructuras dominantes que, a su vez, se configuran por medio de patrones socioculturales, políticos e ideológicos que delimitan lo que consideramos “la realidad” y que la nombran y relatan. La propuesta que planteamos trata de romper con esa normativa discursiva que organiza el formato y estructura de las investigaciones y que clasifica y jerarquiza el saber, de manera desigual y uniforme, a través de unos códigos normativizados.

Los poemas, la construcción narrativo-poética, se ha redactado como una manera de mostrar, por un lado, la capacidad de la poesía como metodología de investigación que permite abrir nuevas lecturas y habitar los vacíos afectivos y conceptuales que otro tipo de lenguaje no facilita. Y, por otro lado, también se ha configurado como una forma de reflejar nuestra subjetividad como investigadora en el proceso de investigación, un medio para configurar nuestra grafía personal y darle forma desde un lugar múltiple que acogiera tres voces: la de artista-escritora, la de investigadora, y la de docente. La escritura poética me ha permitido avanzar desde un Yo narrativo hasta un Yo performativo para componer ese

Yo poético que hablara desde los márgenes, desde un lugar de intimidad simbólica que, desde mi matriz de pensamiento, se abre para conceptualizar y formular nuevas historias en el plano académico.

La investigación que realizo a través de la poesía, puede comprender algún tipo de ficción especulativa, es decir, de proceso ficcional que trata de especular nuevas formas de acercarse al conocimiento para imaginar otras maneras de relacionarse con el contenido académico. Como comenta en mi ponencia Méndez-Llopis (2023) durante el *I Congreso Internacional Arte y Contexto Social. Encuentro para un diálogo transversal de las Artes*, al plantear la poesía como investigación se traza una acción que supone entrar dentro de otro tipo de relación (ficcional) con el lector o la lectora, en la que la alteración entre significante y significado, la transformación lírica del orden de la estructura lingüística permite reflexionar sobre la realidad (y además situarla en escenarios alternativos o imaginarios). La aplicación de metodologías heterodoxas sobre la propia imaginación (y su componente bibliográfico) permite generar espacios de cambio que actualizan los sistemas de pensamiento y representación, dibujando horizontes posibles.

6. CONCLUSIONES: EL (NO) PUNTO Y FINAL

estaba intentando encajar en un sistema
que me dejaba vacía.

RUPI KAUR¹²⁶

La construcción de narrativas, de relatos, de historias, nos ha acompañado durante todo el proceso de hominización. La narración colectiva, el relato compartido, se elabora a partir de un complejo sistema que responde a la discursividad cultural y política de cada contexto social. A este respecto, la incorporación de la poesía ha tratado de dar a conocer otras maneras de relacionarse con los procesos discursivos como generadores de acontecimiento y de subjetividad. La poesía como metodología se ha planteado como un medio para dar cuenta de los vacíos conceptuales y afectivos en la investigación, tratando de elaborar un nuevo

¹²⁶ Poema del libro *todo lo que necesito existe ya en mí* de rupi kaur (2021).

imaginario narrativo que acoja los procesos lingüísticos de la institución académica, lo que denominamos: subjetividades discursivas.

La investigación se abría con una serie de preguntas: “¿cómo de accesible es el mensaje poético? ¿Cómo derrumbar los muros emocionales del discurso? ¿Cómo generar poesía de manera crítica sin perder la voz propia?”. Estas preguntas nos llevaron a plantear una serie de objetivos como medio de establecer la poesía como respuesta y escucha. El estudio, desde la indagación poética, de las potencialidades de la poesía como revisión bibliográfica, nos permitió acercarnos a las dos últimas preguntas y observar cómo la narrativa poética responde a una serie de dinámicas ficcionales que dialogan con la audiencia para establecer una nueva lectura o aproximación al contenido referencial. Los poemas elaborados desde la voz de la investigadora se mostraron como un escenario de claridad que trata de desmontar la rigidez crítica de la academia para denostar la creación de otras formas de conocimiento.

Por su parte, el análisis de la capacidad del recurso poético para profundizar en un tema o concepto complejo nos permitió relacionarnos, principalmente, con la primera pregunta sobre la accesibilidad del mensaje poético y demostrar que la poesía puede servir como una herramienta para optimizar y mejorar el entendimiento, a través del vínculo afectivo o emocional con la lectora o el lector. Todo ello, nos lleva a especular sobre nuevas y futuras líneas de investigación que aborden la poesía como metodología específica de aprendizaje. Los resultados obtenidos nos llevan, de esta manera, a reflexionar sobre las potencialidades pedagógicas del recurso poético como un medio de generar nuevos modos de comprensión a partir de otras formas de conocer y de aproximarse a la realidad. Coincidimos con Owton (2017) al exponer la Indagación Poética como una vía para revelar y comunicar verdades a través de la expresión creativa, como una forma de aprendizaje continuo, compromiso emocional y estímulo de comprensión (Apol, 2020.). En palabras de esta autora, (Apol, 2020), la poesía como metodología de investigación trata de llenar los vacíos existentes, brindando veracidad a la interpretación de la propia investigadora.

7. AGRADECIMIENTOS / APOYOS

Agradecer la oportunidad de poder realizar una estancia doctoral en la Universidad de Barcelona, ya que me ayudó a encontrar mi lugar en la investigación. A todas las personas que me acompañaron en el proceso y, especialmente, a Fernando Hernández-Hernández, por saber escuchar mis miedos y señalarme lo que yo aún no había visto por estar demasiado dentro.

La investigación está dentro del marco de mi tesis doctoral del Programa de Doctorado en Arte y Humanidades de la Universidad de La Laguna cofinanciada por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información de la Consejería de Economía, Conocimiento y Empleo y por el Fondo Social Europeo (FSE) Programa Operativo Integrado de Canarias 2014-2020, Eje 3 Tema Prioritario 74 (85%).

8. REFERENCIAS

- Alba-Rico, S. (2017). *Ser o no ser: (un cuerpo)*. Seix Barral.
- Apol, L. (2020). *Poetry, Poetic Inquiry and Rwanda* (Vol. 3, Studies in Arts-Based Educational Research). Springer International Publishing AG.
- Bacci, E. (2008). *Isabelas*. Ediciones de Nudo Sur.
- Barad, K. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Barone, T. & Eisner, E.W. (2011). *Arts based research*. SAGE Publications.
- Bärtås, M. (2010). *You told me: Wotk stories and video essays=verkberättelser och videoessäer*. Göteborgs Universitet.
- Berger, R. (2013). Now I see it, now I don't: researcher's position and reflexivity in qualitative research. *Qualitative Research*, 15(2), 219-234.
- Bolton, G. (1999). 'Every poem breaks a silence that had to be overcome': The therapeutic power of poetry writing. *Feminist Review*, 62, 118-133.
- Brady, I. (2000). Three Jaguar/Mayan intertexts: Poetry and prose fiction. *Qualitative Inquiry*, 6(1), 58-64.
- Brady, I. (2004). In defense of the sensual: Meaning construction in ethnography and poetics. *Qualitative Inquiry*, 10(4), 622-644.
- Braidotti, R., & Fischer-Pfeiffer, A. (2015). *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Editorial Gedisa.

- Braun, T. (2021). *La conformación discursiva de las subjetividades. La necesidad de agenciamientos lingüísticos contra las opresiones sexo-génericas*. Teseo Press Design <https://bit.ly/3Wrb9Mh>
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Visor.
- Cabello-Campuzano, M. (2021). *El giro postcualitativo en la investigación artística: confluencias y aperturas en torno a tránsitos artísticos relacionados con el hogar y las prácticas domésticas*. [Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona].
- Català-Domènech, J.M. (2008). *La forma de lo real: introducción a los estudios visuales*. Editorial UOC.
- Chilton, G. & Leavy, P. (2014). Arts-Based Research Practice: Merging Social Research and the Creative Arts. En Leavy, P. (Ed.). *The Oxford Handbook of Qualitative Research* (pp. 403-422). Oxford University Press.
- Ciancio, G. (2010). *Arquitrabe*. PARÉNTESIS Editora.
- Commeyras, M. & Montsi, M. (2000). What if I woke up as the other sex? Batswana youth perspectives on gender. *Gender and Education*, 12(3), 327-346.
- Connely, M., & Clandinin, J. (1995). Relatos de experiencia e investigación narrativa. En Larrosa, J. (Ed.). *Déjame que te cuente: ensayos sobre narrativa y educación* (pp. 11-59). Laertes.
- Debord, G. (1999). Teoría de la Deriva. En Navarro, L. (coord.). *Internacional Situacionista. Textos íntegros en castellano de la revista Internationale Situationniste (1958-1968). Vol 1: La realización del arte. Internationale Situaonniste #1-6 más "Informe sobre la construcción de situaciones"* (Trad. L. Navarro, pp. 50-53). Literatura Gris. (Trabajo original publicado en 1958-1968).
- Deleuze, G. (1996). *Crítica y clínica* (Trad. T. Kauf). Anagrama. (Trabajo original publicado en 1993).
- Denzin, N. (1997). Ethnographic poetics and narratives of the self. In Denzin, N. (Ed.). *Interpretative ethnography* (pp. 207-208). Sage.
- Denzin, N. (2010). *The Qualitative Manifesto: A call to arms*. Left Coast Press.
- Escaño, C. (2019). La mirada como acto político. El cine y otros audiovisuales como herramientas educativas de (re)construcción del mundo. *Eari. Educación Artística Revista de Investigación*, 10, 251-261. <https://doi.org/10.7203/eari.10.14152>
- Evans, K. (2016). A/R/T (herapist)-ography: Examining the Weave. En Galvin, K., y Prendergast, M. (eds.). *Poetic Inquiry II - Seeing, Caring, Understanding* (pp. 41-50). BRILL.

- Faulkner, S.L. (2005). *How do you know a good poem? Poetic representation and the case for criteria*. Symposium conducted at the First International Conference of Qualitative Inquiry. Urban-Champaign
- Faulkner, S.L. (2007). Concern with craft: Using ars poetica as criteria for Reading research poetry. *Qualitative Inquiry*, 13(2), 218-234.
- Faulkner, S.L. (2019). *Poetic inquiry: Craft, method and practice*. Routledge
- Fontcuberta, J. (2016). *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía*. Galaxia Gutenberg
- Gannon, S. (2018). Troubling Autoethnography: Critical, Creative and Deconstructive Approaches to Writing. In Holman, J.S., y Pruyun, M. (Eds.). *Creative Selves / Creative Cultures: Critical Autoethnography, Performance, and Pedagogy*. Palgrave Macmillan.
- Gilbourne, D. (2010). The “edge of darkness” and “just in time”: Two caution-ary tales, two styles, one story. *Qualitative Inquiry*, 16(5), 325-331.
- Glesne, C. (1997). That rare feeling: Re-presenting research through poetic transcription. *Qualitative Inquiry*, 3(2), 202-221.
- Hartnett, S.J. (2003). *Incarceration nation: Investigative prison poems of hope and terror*. AltaMira Press
- Hernández-Hernández, F., & Sancho-Gil, J.M. (2020). La investigación sobre historias de vida: de la identidad humanista a la subjetividad nómada. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1 (3), 34-4. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i3.9609>
- Herraiz-García, F. (2012). *Los estudios sobre las masculinidades. Investigación narrativa en torno al papel de la escuela y la educación artística en la construcción de la masculinidad*. Editorial Académica Española.
- Herraiz-García, F., & Aberasturi-Apr aiz, E. (2015). Experiencia colaborativa de enseñanza y aprendizaje entre estudiantes de diferentes ámbitos universitarios. *Narrativa en torno a los Desayunos Donostia-Barcelona. Arte, Individuo y Sociedad*, 28(2), 201-214.
- Irwin, R.L. (2013). La práctica de la a/r/tografía. *Revista Educación y Pedagogía*, 25(65), 106-113.
- Jackson, A.Y. (2004) Performativity Identified. *Qualitative Inquiry*, 10(5), 673-690. <https://doi.org/10.1177/1077800403257673>
- Jackson, A.Y., & Mazzei, L.A. (2009). The limit of Voice. In Jackson, A.Y., & Mazzei, L.A. (Eds.). *Voice in qualitative inquiry: challenging conventional, interpretive, and critical conceptions in qualitative research* (2ª ed., pp. 1-14). Routledge.
- Kaur, R. (2021). *Todo lo que necesito existe ya en mí*. Editorial Planeta.

- Karen, B. (2007). *Meeting the universe halfway: Quantum physics and the entanglement of matter and meaning*. Duke University Press.
- Koelsch, L.E. (2016). The Use of I Poems to Better Understand Complex Subjectivities. En Galvin, K., & Prendergast, M. (eds.). *Poetic Inquiry II - Seeing, Caring, Understanding* (pp. 169-180). BRILL.
- Lacan, J. (1977). *The four fundamental concepts of psycho-analysis*. Penguin.
- Langer, C.L., & Furman, R. (2004). Exploring identity and assimilation: Research and interpretive poems. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*, 5(2).
- Leavy, P. (2009). Arts-Based Research as a Pedagogical Tool for Teaching Media Literacy: Reflections from an Undergraduate Classroom. *LEARNing Landscape*, 3(1), 225-242. <https://doi.org/10.36510/learnland.v3il.327>
- Martín, J. (2018). *El ver y las imágenes en el tiempo de Internet*. Ediciones Akal.
- Méndez-Llopis, C. (12 de mayo de 2023). *Muchas gracias por compartir tu investigación* [Comentario en la página web del Simposio *Subjetividades discursivas. La poesía como método de investigación narrativa*]. I Congreso Internacional Arte y Contexto Social. Encuentro para un diálogo transversal de las Artes. <https://bit.ly/3q8slKr>
- Molina, C. P. (2009). La representación discursiva de las subjetividades de género en los medios publicitarios. *Question/Cuestión*, 1(24), 1-9. <https://bit.ly/3MC15Or>
- Monge, V., Sánchez, F., Salas, M., & Scappini, R. (2020). Experiencias afectivas de profesores de educación básica sobre su proceso de inserción laboral docente por medio de la indagación poética. *Praxis: Revista De Psicología*, (34), 4-20.
- Morey, M. (1994). *Deseo de ser piel roja*. Editorial Anagrama
- Neilsen-Glenn, L. (2016). Resonance and Aesthetics: No Place That Does Not See You. En Galvin, K., y Prendergast, M. (eds.). *Poetic Inquiry II - Seeing, Caring, Understanding* (pp. 99-106). BRILL.
- Onsès-Segarra, J. (2018). *Documentación visual en los fenómenos de aprendizaje con estudiantes de primaria. Una indagación rizomática difractiva desde las teorías 'post'*. [Tesis Doctoral, Universidad de Barcelona].
- Østern T. P. Jusslin S. Nødtvedt Knudsen K. Maapalo P. & Bjørkøy I. (2021). A performative paradigm for post-qualitative inquiry. *Qualitative Research* (20210707). <https://doi.org/10.1177/14687941211027444>
- Owton, H. (2015). Performative embodiment and unravelling grandparent-grandchild Relationships. *Qualitative Inquiry*, 21(5), 426-435.

- Owton, H. (2017). *Doing Poetic Inquiry* (Palgrave Studies in Creativity and Culture). Springer International Publishing.
- Poindexter, C. (2002). Research as poetry: A couple experiences HIV. *Qualitative Inquiry*, 8, 707-714.
- Prendergast, M. (2006). Found poetry as literature review: Research poems on audience and performance. *Qualitative Inquiry*, 12(2), 369-388.
- Prendergast, M. (2009). Introduction: The phenomena of poetry in research: Poem is what? Poetic inquiry in qualitative social science research. In Prendergast, M., Leggo, C. & Sameshima, P. (eds.). *Poetic inquiry: Vibrant voices in the social sciences*, (pp. 13-29). Sense Publishers.
- Rapport, F., & Sparkes, A. (2009). Narrating the Holocaust: In pursuit of poetic representations of health. *Journal of Medical Humanities*, 35, 27-34.
- Richardson, L. (1994). Nine poems: Marriage and the family. *Journal of Contemporary Ethnography*, 23(1), 3-13.
- Richardson, L. (1997). *Fields of play: Constructing an academic life*. Rutgers University Press.
- Richardson, L. (2002). Poetic representation of interviews. In Gubrium, J.F., & Holstein, J.A. (Eds.). *Handbook of Interview Research* (pp. 877-892). Sage Publications, Inc.
- Rousell, D. (2021). *Immersive cartography and post-qualitative inquiry: a speculative adventure in research-creation*. Routledge.
- Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Fondo de Cultura. (Trabajo original publicado en 1677).
- St. Pierre, E. A. (2019). Post qualitative inquiry in an ontology of immanence. *Qualitative Inquiry*, 25(1), 3–16.
- St. Pierre, E.A., & Richardson, L. (2005). Writing: A method of inquiry. In Denzin, N., & Lincoln, Y.S. (Eds.). *The Sage Handbook of Qualitative Research* (3rd ed., pp. 959-978). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Tedlock, D. (1983). *The Spoken Word and the Work of Interpretation*. University of Pennsylvania Press.
- Thompson, J.B. (1998). *Los media y la modernidad*. Ediciones Paidós Ibérica.
- Vázquez-Schröder, K. (2023). *El corazón es una anchura que no se vende*. Valparaíso Ediciones.
- Weems, M.E. (2016). Poetic Inquiry. Refrigerator Magnets and Kedrick?. En Galvin, K., & Prendergast, M. (Eds.). *Poetic Inquiry II - Seeing, Caring, Understanding* (pp. 273-278). BRILL.